

Restauración de una tabla del retablo de la Iglesia de la Santísima Trinidad de Toro

Texto: Esperanza García Salmones
Lucía Martínez Valverde

Dirección del Trabajo: Alfredo Piñeiro Garay

A lo largo del presente curso se ha iniciado la restauración, por alumnas de segundo curso, de varias tablas procedentes de la Iglesia de la Santísima Trinidad de Toro (Zamora).

Las Tablas se atribuyen a Lorenzo de Avila, siendo realizadas en torno a 1540, para ser trasladadas posteriormente a la Iglesia en 1698. Representan los quince misterios del Rosario, a los que se añaden el Bautismo de Cristo y dos Santos: Santo Tomás de Aquino y San Pedro Mártir.

Lorenzo de Avila perteneció al círculo de Juan de Borgoña tomando de él los fondos melancólicos y las caras detalladas, pero por su carácter todavía gótico hispanoflamenco se aleja de las formas renacentistas y avanzadas de Borgoña.

El Retablo original está formado por cuatro cuerpos cubiertos de grutescos, columnas, entablamentos, frisos con querubines y tres frontispicios en el remate, que alojan tallas de santos. En 1768 la Obra fue retocada por Antonio Hidalgo, decorador, y posteriormente en los años veinte de este siglo fue despojado de columnas, frisos, pilares y de casi todo el banco, como lo muestran las huellas que han dejado.

Nos parece particularmente interesante la Tabla con la escena de Pentecostés por el proceso seguido para corregir los alabeos y el encolado posterior de las tablas.

Estado de Conservación

I) Soporte

La Tabla fue realizada en madera de pino, mide 112 cm. de alto por 90 cm. de ancho y presenta rebajes de 8 mm. en los bordes, debidos posiblemente a la existencia de un marco en ranuras. Por los canales alargados abiertos por los insectos xilófagos que hay en ellas, parece confirmarse que los rebajes fueron realizados posteriormente para que el marco ensamblara con la Tabla.

El Soporte está constituido por cuatro tablas en unión viva. Dos de ellas estaban prácticamente desprendidas y presentaban alabeos acusados, por lo que necesitarán un tratamiento por separado.

Por el reverso, está embarrotado con travesaños de refuerzos fijos, de madera de pino con los cantos rebajados y las aristas matadas, estando fijados a las tablas por espigas, clavos de forja y otros añadidos posteriormente, apareciendo todos ellos clavados por el anverso.

Para aparejar, reforzar y proteger el soporte se había cubierto el reverso con sulfato de cal extendiendo por encima estopa. Con posterioridad en la parte superior se pegó una tira de cartón.

En el extremo superior izquierdo apareció clavado un injerto de madera de haya de 14,5 cm. por 4,5 cm. de dimensiones, que por estar mal ajustado y casi suelto se decidió sustituir por otro.

El Soporte presenta ataque de insectos xilófagos, posiblemente *Anobium Punctatum*, reconocible tanto por su aspecto como por los orificios redondos u ovales que forman y el polvo que dejan.

II) *La preparación* es blanca y fue realizada con sulfato de cal formando una capa fina que aparece aplicada directamente sobre la Tabla; sobre la preparación aparece la capa pictórica, se realizó con temple graso o técnica mixta.

En general el estado de conservación no es bueno. A las condiciones ambientales en las que ha permanecido la Tabla provocando su degradación se suma una desafortunada intervención humana.

Se observan numerosas faltas principalmente en los paños que cuelgan detrás de la Virgen y en las vestiduras de San Pedro y San Juan que aparecen en primer término. Sobre estas zonas con pérdida de preparación y capa pictórica aparecen estucos antiguos, algunos sobre cera,

que indican intervenciones posteriores que en ocasiones ocultan grandes zonas de pintura original.

Sin embargo, las cabezas y manos de todas las figuras conservan belleza y expresividad plenas, tal como las pintó Lorenzo de Avila.

Los repintes fueron realizados de una manera tosca, haciéndose muy evidentes a simple vista. Se utilizó para ello pigmentos aglutinados con alguna resina, óleo poco aglutinado o tal vez temple también con escaso aglutinante.

En las uniones de las tablas se aplicó una masilla para ocultar pérdidas y nivelar el escalón producido por el movimiento de las tablas. Ello nos ha permitido poder separar aquellas que presentaban alabeos sin que se produjeran daños en la capa pictórica original.

Además de los numerosos repintes, la capa pictórica aparece también dañada por una intervención anterior que por utilizar algún disolvente muy fuerte en la limpieza, provocó desgastes y como consecuencia pérdida de pintura original llegando a dañar algunos rostros.

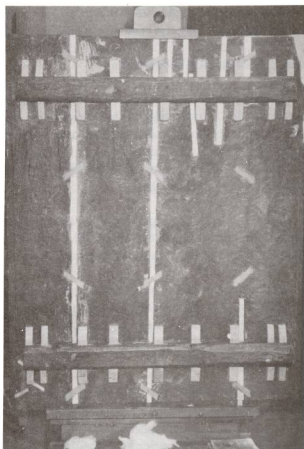
Tratamiento del soporte

Tras la observación y el estudio de la Tabla se procedió al tratamiento de la misma.

1) En primer lugar se realizó una limpieza del estrato superficial, que presentaba polvo y gotas de cera, para



Anverso de la Tabla, una vez iniciada la limpieza.



Cara posterior de la Tabla una vez finalizado el proceso de restauración del soporte.

pasar luego a la protección y fijado del color en los bordes de las tablas que se separaron para evitar pérdidas de pintura en una primera manipulación.

Las tablas estaban casi sueltas entre sí, aunque unidas a los travesaños por clavos y espigas. Manteniendo en soporte fijo en un caballete, se introdujo una sierra fina —para hierro— por el reverso de la Tabla, entre ésta y el barrote, para así poder serrar los puntos de unión, de modo que dos tablas que presentaban ligeros alabeos quedaron unidas, mientras que las otras dos se separaron.

Realizado esto se procedió a fijar el color utilizando papel japonés y cola de conejo, adhesivo orgánico, con ayuda de rayos infrarrojos para favorecer la penetración de la cola. Sobre el papel japonés se colocó papel manila previamente humedecido, permaneciendo así durante una hora para favorecer la hidratación de la capa pictórica.

En la parte superior la aureola de rayos que rodea a la paloma del Espíritu Santo, realizados con pan de oro, fue protegida previamente con una capa de Paraloid disuelto en nitro al 10%.

Se procedió luego al planchado con precaución y del modo usual.

2) Corrección de Alabeos

Para conseguirlo y con la intención de crear un micro-ambiente, se construyó lo que nosotros llamaremos una cámara de humedad relativa alta.

Sobre un plástico extendido en la mesa de trabajo se colocaron dos listones largos, entre los cuales se dispuso serrín humedecido abundantemente o en su defecto papel absorbente empapado en agua (la cantidad de humedad dependió del grado de alabeo y del movimiento que se pretendía corregir).

Sobre los listones se apoyaron las tablas de madera que, sin estar en contacto directo con el serrín, la humedad del mismo le afectara indirectamente.

Todo ello se cubrió con el plástico permaneciendo así durante una semana. Pasados los tres primeros días, se colocó un peso de arena sobre aquellas partes en las que el alabeo se presentaba más acusado y el movimiento de corrección más lento.

Una vez levantados los plásticos y retirado el serrín, las tablas recuperaban una humedad que al perderse podía volver a provocar alabeos. Para evitarlo a partir de este momento permanecieron engatilladas entre dos travesaños dobles de madera de samba, uno por cada

cara de la Tabla. El que se colocó en el anverso, en contacto con la capa pictórica se envolvió con varias capas de algodón sintético, limando las aristas previamente.

3) Encolado

Se comenzó por encolar una de las tablas a las dos que habían permanecido unidas, para, una vez realizado esto, proceder al encolado de la última tabla. En ambos casos el proceso fue el mismo.

Previamente a la separación de las tablas se habían hecho por el reverso unas hendiduras de referencia, para facilitar el ajuste del encolado; pero, para una mayor seguridad, se levantaron los papeles en las uniones con partes figurativas, con objeto de asegurarnos de su perfecta unión.

Primeramente se limpiaron y suavemente se lijaron los bordes de las tablas que iban a entrar en contacto, luego se procedió a ajustarlos comprobando que no se producía ningún escalón en la unión. Finalmente se extendió Acetato de Polivinilo en poca cantidad y sin llegar a la capa pictórica, evitando la formación de excesivas rebabas.

Para controlar mejor el ajuste se llevó a cabo la

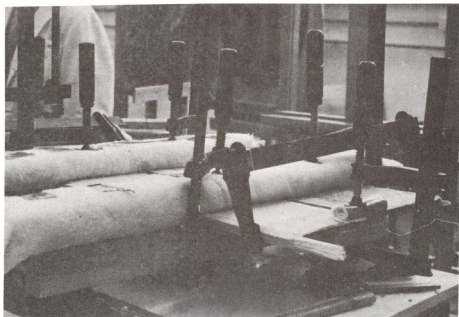


EDUARDO PEREZ DEL BARRIO

MATERIALES DE RESTAURACION

HORTALEZA, 15
TELEFONOS :
232 36 74 - 521 58 61
28004 MADRID

PINTURAS PRODUCTOS QUIMICOS
DROGAS - APARATOS - MATERIAL
FOTOGRAFICO



Detalle del proceso de encolado.

operación con la capa pictórica a la vista y se realizó lo más rápidamente posible, ya que cuando el adhesivo fragua —aún siendo soluble en acetona— resulta difícil volver a separar las tablas.

Para ejercer presión sobre la superficie, que permitiera un perfecto encolado, se añadió a los anteriores engatillados temporales un tercer barrote, también doble y debidamente protegido, ejerciendo una presión similar a la empleada con los ya colocados. El enrasado de las tablas se consiguió a base de pequeñas cuñas (por el reverso, entre los travesaños y la Tabla) y mediante la colocación de gatos en los extremos.

Los gatos se apretaron con precaución, ya que por la existencia de insectos xilófagos podía aplastarse irremediablemente la madera, lo que en nuestro caso no ocurrió.

Por último, a lo anteriormente dispuesto se añadieron dos gatos largos entre los listones que ya se habían colocado, de manera que se reforzaba la unión entre las tablas correctamente enrasadas. Estos gatos quedaron así colocados durante tres horas, a partir de las cuales se quitaron, ya que impedirían el movimiento propio de la madera en la dirección en que más se produce.

Habiendo absorbido humedad el Panel para corregir los alabeos fácilmente volvería, al perderla, a la misma situación, por lo que se mantuvo engatillado hasta que se embarrotó con travesaños y llaves, reforzando previamente las uniones y grietas con chuletas y toledanas.

Fueron conservados los barrotes que originalmente

tenía la Tabla, abriendo unos canales a los lados, lo suficientemente largos como para permitir el movimiento anual del Soporte. Los barrotes quedaron libres pero sujetos a la Tabla mediante las llaves.

Para mantener las tablas corregidas con humedad hasta el embarrotado, se añadió por el reverso (excepto sobre las chuletas y toledanas), agua pulverizada, dejando todo cubierto con un plástico por las noches, para salvaguardar la humedad. La cantidad de humedad fue controlada día a día, evitando cualquier exceso que pudiera afectar a la capa pictórica.

El Soporte quedó finalmente enrasado, con los alabeos corregidos y con un embarrotado que lo mantuviera estable en el futuro.

Pasado el invierno, al empezar a contraer la Tabla por efecto del aumento paulatino de las temperaturas, se realizó una observación y seguimiento continuado del Soporte, solucionando con Araldit madera y acetato de polivinilo los pequeños agrietamientos producidos en la unión de la chuleta con el canal abierto en la Tabla, debidos a la merma de la misma.

Ya en primavera se desinfectó el Soporte con Xilamón Doble, para pasar luego a los siguientes tratamientos de limpieza, estucado, desestucado y reintegración, ya en la capa pictórica, que podrían ser objeto de otro artículo.

El trabajo fue realizado por Gracia Lorente, Esperanza García Salmones y Lucía Martínez Valverde, bajo la dirección de Alfredo Piñeiro.